

Río subterráneo

Decadencia erótica

Claudia Guillén

Dentro de los narradores nacidos en la década de los setenta, podemos encontrar diversos puntos de vista. Llama la atención que este grupo comparta espacios narrativos que son por demás disímiles. Es decir, no hay un tema que sea recurrente en ellos sino la polifonía temática logra un cosmos suculento gracias a sus diferencias.

Sus registros narrativos atraviesan tanto espacios oníricos como realistas o, bien, de desdoblamiento, de violencia, o de alguna suerte de locura, sin dejar a un lado los relatos que tiene que ver con una suerte de autobiografía ficcionada. Se trata, pues, de los autores que vivieron sus primeros años de vida a finales del siglo XX y recibieron el siglo XXI ya adultos, por lo que están nutridos por los acontecimientos sucedidos durante esta “nueva época”

José Mariano Leyva (1975) es uno de los representantes de esta generación. Sin embargo, a diferencia de sus coetáneos, este escritor ha incursionado no sólo en la ficción sino, también, en el estudio de la literatura desde el punto de vista histórico. Leyva ha publicado los libros de ensayos *El ocaso de los espíritus. El espiritismo en México en el siglo XIX* y *El complejo Fitzgerald*. Y con *Imbéciles anónimos* obtuvo el Premio Nacional de Novela José Rubén Romero, otorgado por el Instituto Nacional de Bellas Artes. En esta ocasión nos presenta un libro de ensayos sobre el movimiento decadentista que se dio en nuestro país en las postrimerías del siglo XIX y principios del XX: *Perversos y pesimistas. Los escritores decadentes mexicanos en el nacimiento de la modernidad*, editado en la colección Tiempo de Memoria del sello Tusquets.

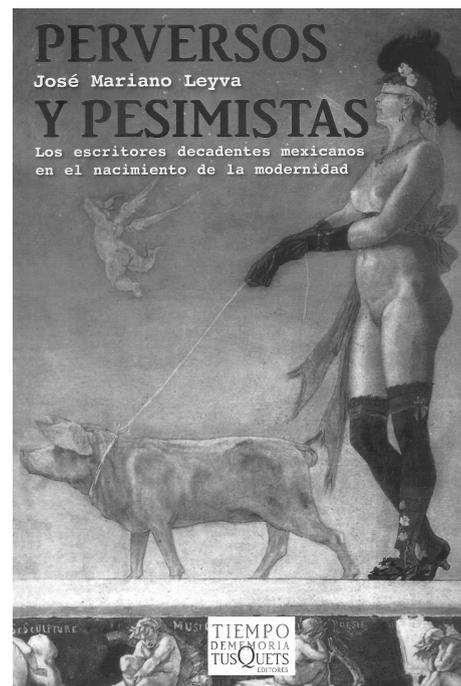
En esta última entrega José Mariano Leyva lleva a cabo una revisión puntual, y

con enorme elocuencia, de quienes conformaban el grupo de los decadentistas: Rubén M. Campos, Ciro B. Ceballos, Bernardo Couto, Balbino Dávalos, Alberto Leduc, Amado Nervo, Efrén Rebolledo, José Ruelas y José Juan Tablada. La investigación se sustenta en los libros escritos por estos autores quienes, en un acto de rebeldía o, quizá, de insatisfacción, toman como eje temas polémicos que desatan la furia de sus contemporáneos. Su estética estaba unida al pensamiento que rompía con todo “lo correcto” y en sus relatos se encuentran historias que aluden al incesto, la zoofilia, la castración como un remedio para calmar los apetitos sexuales, por poner algunos ejemplos. Temas que se yerguen como una bandera para así manifestarse en contra de la filosofía positivista, primordialmente, tan en boga en esa época.

Entre muchos de los temas desarrollados en *Perversos y pesimistas*, el autor hace referencia a la figura de la mujer dentro de las obras literarias de este grupo:

“Las féminas ideadas por los decadentistas no se concentraban en las labores de su casa. Cazaban en los campos cercanos a la ciudad de México como en *El enemigo*, o se jactaban del aburrimiento que les provocaba una sociedad en la que no podían fumar hachís como *Salamandra*; ambas obras de Efrén Rebolledo. Son imágenes de mujeres tan postreras que los hijos rara vez aparecen en su esquema o en sus planes. Menos, todavía, la labor de quitar el polvo. Mujeres que, sin duda, dan notables muestras de imaginación y cuya inteligencia —cruel, sin duda— incluye provocar el suicidio de los poetas”.

Sería muy difícil que los escritores decadentes diseñaran estos personajes con un pro-



pósito feminista. Ese pensamiento —más del siglo XX, más político— no era propio de ellos. Lo que tal vez sí era posible es que comenzaran a atestiguar un nuevo tipo de mujer, que sin ser completamente feminista o liberada, comenzara a tener rasgos que la conducían hacia esos sitios (p. 101).

Como leemos líneas arriba, la propuesta de Leyva en este volumen es la de integrar, y por qué no decirlo, rescatar a este grupo de escritores como los precursores de muchos de los movimientos que se fueron gestando durante el siglo XX. Es decir, dejan de ser esos personajes oscuros y *enfermizos* para transformarse en una suerte de videntes que se adentraron en temas fundacionales de algunos razonamientos que se dieron para el transcurso del siglo pasado e inicios de éste.

Leyva lleva a cabo una fisonomía completa y atractiva de la Ciudad de México en aquella modernidad de hace más de cien años. Quien se acerque a *Perversos y pesimistas* encontrará el origen de muchos de los comportamientos que aquejan a esta sociedad moderna. Sin duda, se trata de un libro de ensayos que desmenuza la complejidad de esos seres y su tiempo de una manera total a través de una mirada inquieta e inteligente. **U**

José Mariano Leyva, *Perversos y pesimistas. Los escritores decadentes en el nacimiento de la modernidad*, Tusquets, México, 2013, 290 pp.